

EL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO Y URBANO EN LA NUEVA EUROPA

ALVARO GÓMEZ-FERRER BAYO*

Arquitecto y Académico de Número

1.- Evolución del concepto de Patrimonio.

Habitualmente se entiende por Patrimonio elementos significativos de carácter arquitectónico, lo que comúnmente se comprende como monumento, y, de una forma más amplia, conjuntos históricos formando parte de un núcleo urbano.

Sobre la base de estos dos conceptos ampliados con el de sitio, como lugar en el que se conjuga una obra del hombre con la naturaleza generalmente cargado de valores estéticos o históricos.

A estas acepciones basadas en la acción del hombre se añade la del patrimonio natural en el que se destacan las cualidades físicas, geológicas o biológicas de una paraje natural no intervenido.

Esta valoración de ambos tipos de patrimonio comúnmente aceptados, salvando las distancias entre distintas situaciones culturales, se ha visto reforzada cuando los estados miembros de la UNESCO adoptaron en 1972 la Convención del Patrimonio Mundial. Esta convención daba carta de universalidad por una parte lo que se entendía por Patrimonio Cultural compuesto por ciertos monumentos, conjuntos y sitios, y al Patrimonio Natural que incluye formaciones geológicas, monumentos y lugares naturales. Estos se incluían en un inventario conocido como Lista de Patrimonio Mundial.

Esta lista se inició en 1978 con la inclusión, entre otras declaraciones, del Centro Histórico de Cracovia, y en la actualidad figuran en la misma 754 bienes, de los cuales 582 corresponden a patrimonio cultural, 149 al patrimonio natural y 23 de carácter mixto debido a la coexistencia valores naturales y culturales.

Un tema de gran complejidad conceptual y de difícil gestión, como son los Conjuntos Históricos,

fue abordado en la Recomendación de Varsovia-Nairobi en 1976 en la que, además de acuñar una terminología concreta, se analizó la función de los mismos en la vida contemporánea y las medidas técnicas, económicas y sociales para su protección.

El reciente desarrollo de la conciencia ecológica, así como la interrelación cultural que permiten los nuevos medios de comunicación, han ampliado también el concepto de patrimonio extendiéndolo a los elementos que representen los valores propios de una región geocultural.

Estos nuevos conceptos quedaron reflejados en las Orientaciones para la Actualización de la Convención del Patrimonio Mundial revisadas en 1998, creando una nueva categoría a efectos del patrimonio denominada Paisaje Cultural. Asimismo en ese documento se daba preferencia al control periódico para la conservación y mantenimiento de los bienes inscritos, así como a la gestión de los mismos, reduciendo el número de nuevas inscripciones, especialmente en lo que concierne a los conjuntos históricos.

Los Paisajes Culturales quedan agrupados en tres categorías:

- los identificables con una acción intencionada de carácter estético del hombre, como pueden ser parques y jardines.
- aquéllos que reflejan procesos evolutivos en su forma y concepción y que pueden ser fósiles, detenidos en un momento en el tiempo tales como las industrias mineras agotadas, o activos, que conservan un papel social reflejo de

* Discurso pronunciado por el autor el martes día 6 de julio de 2004 con motivo de la clausura del Curso Académico 2003-2004.

un modo de vida tradicional, como pueden ser un paisaje vinícola.

- los que asocian un paisaje a un fenómeno religioso, artístico o cultural, sin que necesariamente existan huellas tangibles de dichos fenómenos, como ocurre con la asimilación de un elemento geológico a una religión.

Por último destacar también el concepto de Itinerario Cultural que trata de un tipo particular y dinámico del Paisaje Cultural, y que se refiere a un conjunto con un valor superior a la suma de los elementos que los componen, ilustrativo de un diálogo entre diversas regiones o países, como ocurre con las vías de peregrinación tanto religiosa, como comercial o cultural.

2. El Patrimonio en Europa

2.1 Documentos del Consejo de Europa



Hay una serie de documentos que ha marcado hitos en relación con la posición de los países europeos frente al patrimonio. Entre ellos cabe citar la Recomendación del Consejo de Europa relativa a la defensa y valorización de los Sitios y de los Conjuntos Histórico-Artísticos de 1963 y que dio lugar al año siguiente en 1964 a la Carta de Venecia sobre la conservación y restauración de los monumentos y sitios, documento que ha sintetizado a lo largo de estos años los criterios en materia de restauración. La declaración de Ámsterdam de 1975 promovida por el Consejo de Europa en el Año Europeo del Patrimonio Europeo que estableció lo que se conoce como Rehabilitación Integrada, como medio el más idóneo para intervenir en los Centros Históricos. Por último entre estos grandes documentos hay que citar la Convención de Granada adoptada por los países miembros del Consejo de Europa en 1985 y donde se establecían los compromisos de los estados para la protección y tutela del Patrimonio arquitectónico y urbano europeo.



2.2 Documentos de la Unión Europea

La cuestión específica del Patrimonio ha estado siempre reconocido como un vector de identidad cultural, y presente en las distintas políticas de la Comunidad Europea. pero siempre atendiendo al principio de subsidiaridad. Haciendo una pequeña historia ya en 1974 una resolución del Parlamento Europeo exponía la necesidad de realizar acciones de tipo comunitario para la conservación del patrimonio. Y desde 1993 el Tratado de la Unión Europea en su artículo 128, actualmente artículo 151 del nuevo Tratado, manifestaba que "la Comunidad contribuirá al florecimiento de las culturas de los Estados Miembros, si bien respetando su diversidad nacional y regional y al mismo tiempo haciendo resaltar el patrimonio cultural común, y apoyará la conservación y protección del patrimonio cultural de importancia europea." Este artículo adopta una muy cuidadosa aproximación con relación al principio de subsidiaridad. El punto 5 de dicho artículo requiere explícitamente que las actividades del Consejo se limiten a incentivar medidas que excluyan toda armonización de las leyes o regulaciones de los Estados Miembros. Y también señala que el Consejo deberá actuar de forma unánime en asuntos culturales.

Por otra parte en los años noventa una nueva conciencia urbana se fue formando en Europa. El libro verde sobre el medio ambiente urbano de la Comisión Europea de 1990, conceptos como el de la durabilidad concretado en la Carta de las Ciudades europeas de Aalborg 1994, compromisos aceptados por los países de la Unión Europea como la creación de una red de observatorios para verificar los avances en el desarrollo e integración del territorio de la Unión Europea.

3.- Las acciones de la Unión Europea

Preparando esta conferencia he tenido ocasión de volver a releer algunos de los documentos que se

han ido realizando por parte de la Comisión Europea acerca de la cooperación para la ordenación del territorio europeo. Desde el documento Europa 2000 publicado en 1991, pasando por el Europa 2000 Plus de 1994, hasta el más reciente: Esquema de Desarrollo del Espacio Comunitario de 1997, documento de los ministros responsables de la ordenación del territorio en la Unión Europea.

Por una parte, la impresión que se saca de esa lectura es la velocidad del cambio en la Unión Europea que se traduce en la necesidad de adaptar y modificar aquellos documentos, en los que la relación con los países periféricos apenas se concretaba en unas ciertas directrices que poco tienen que ver con la real integración de los nuevos estados.

Los programas de ayudas lanzados por la Comisión Europea desde los años ochenta del pasado siglo, tales como los programas Interreg IIA, (1994-1999), e Interreg III para el periodo 2000-2006 que tienden a la cooperación transfronteriza, así como las acciones realizadas en el marco de los programas PHARE, y MEDA que se focalizan respectivamente en las áreas que antes hemos definido: Báltico, Danubio, y Sudeste Mediterráneo y también los proyectos pilotos de los programas URBAN que son los más específicos para la rehabilitación de áreas degradadas de las ciudades y, concretamente, de los Centros Históricos, constituyen un marco de integración regional para los nuevos estados que acaban de incorporarse a la Unión Europea.

Respecto de ayudas concretas otorgadas por la Comisión Europea, hay que señalar a modo de ejemplo las ayudas para la salvaguardia del Patrimonio arquitectónico europeo que la Dirección General X para la cultura estableció desde 1984. A partir de 1989 estas ayudas se concretaron sobre temas específicos anuales y para proyectos pilotos presentados a concurso. Los temas fueron en 1989 monumentos civiles o religiosos. En 1990 Conjuntos Históricos. En 1991 testimonios de actividades agrícolas, industriales o artesanales. En 1992 conservación de monumentos y su entorno a través de proyectos de rehabilitación integral. En 1993 jardines históricos. En 1994 edificios y sitios históricos de espectáculos. Y en 1995 edificios religiosos. Mi experiencia personal como jurado de estos premios en las dos últimas convocatorias citadas es que se trataba de edificios espléndidos con proyectos de una gran calidad, y



Mapa de Europa con la situación de todos los países de la Unión Europea

en los que estaban presentes ya en aquellos años algunos de los países que vamos a analizar.

4.- La última ampliación de la Unión Europea.

El 1 de mayo de este año ha sido la fecha del ingreso en la Unión Europea de diez nuevos países, conformando un espacio donde se puede profundizar con mayor facilidad en el análisis de las relaciones históricas, políticas, económicas y artísticas entre los distintos países europeos.

Desde un punto de vista regional tal como se entienden las distintas grandes áreas geográficas en la Unión Europea, los nuevos países conforman y amplían tres grandes regiones: la Región Báltica con Letonia, Estonia, y Lituania y además con Polonia formando parte de este espacio a la vez que forma parte también del espacio centroeuropeo como lo hace patente la adscripción de la República de Cracovia en el siglo XIX al Imperio Austrohúngaro; la Región de Europa Central con Eslovenia, Hungría, República Checa y Eslovaquia; y la región del Mediterráneo Central y Oriental donde se insertan Malta y Chipre respectivamente.

Es importante, pues, reconocer que esta ampliación tiene unos referentes culturales en espacios europeos relativamente bien definidos e integrados desde hace tiempo en la Unión Europea.

Salvando pues muchísimos matices se puede hablar de una cultura báltica en la que aquellos

primeros países citados habían estado afectados por lo que significó la Liga Hanseática, la expansión de Suecia del siglo XVIII, las distintas influencias de la Rusia de los Zares, hasta llegar a las corrientes del modernismo europeo con notables ejemplos del Art Nouveau.

Igualmente, se puede hablar de un Patrimonio conformado por el Barroco y la Contrarreforma así como una cultura de la Mitteleuropa, bajo el Imperio Austrohúngaro, que subyace en muchos de los ejemplos del Patrimonio urbano y arquitectónico que tienen estos nuevos países de la Europa Central.

Y por último y con todas las particularidades de su compleja historia no se pueden negar entre otras las influencias de Grecia para Chipre ni de Italia para Malta.

Ciertamente si se me permite, una tal simplificación de antecedentes, influencias, y características, materializadas en los distintos ejemplos con los que quisiera ilustrar esta conferencia, pueden parecer una temeridad falta de rigor científico, pero no veo otra forma de aproximación a este riquísimo patrimonio si no es partiendo de dicha simplificación, por la que desde ahora pido excusas en aras de la brevedad expositiva.

5. El Patrimonio en los nuevos estados de la Unión Europea

Agrupando los nuevos estados por áreas geográficas como habíamos dicho antes, quisiera mostrar algunos ejemplos de ese Patrimonio apoyándome en parte en el más significativo que es el incluido en la Lista del Patrimonio Mundial, de forma que se pueda tener una idea clara de la enorme abundancia y calidad del mismo.

Hay algunas premisas de carácter general derivadas de la situación política que vivieron esos países a excepción de los dos mediterráneos como consecuencia del reparto de influencias al término de la 2ª Guerra Mundial. Reparto que determinó la presencia del bloque soviético sobre la Europa oriental, y la existencia hasta finales de los años ochenta de unos regímenes de colectivización que en cierto modo preservaron el patrimonio arquitectónico y urbano de desarrollos incontrolados. Por otra parte

el patrimonio así conservado sin grandes destrucciones sufrió el abandono y falta de cuidado, hasta las intervenciones producidas por los cambios de régimen con los procesos de privatización, la apertura de esos países al turismo internacional y la intención de participar en las corrientes de revaloración del patrimonio que se iban desarrollando en una Unión Europea a la que los nuevos estados deseaban incorporarse.

5.1. El Patrimonio en los estados bálticos

Los nuevos estados bálticos que han retomado en los años noventa la independencia alcanzada en el periodo entre las guerras mundiales se caracterizan desde el punto de vista de su riqueza patrimonial por tener incluidas en la Lista del Patrimonio Mundial a los Centros Históricos de sus tres capitales. Por otra parte, la atormentada historia de Polonia que formó junto con el Gran Ducado de Lituania un inmenso territorio que se extendía desde el Báltico hasta el Mar Negro durante los siglos XIV al XVIII, propició en el siglo XVI un gran desarrollo de la cultura renacentista.

ESTONIA.



Vista general de las murallas de la ciudad de Tallin

Los orígenes de su capital Tallin se remontan al siglo XIII cuando se construyó un castillo por los caballeros teutónicos. Se desarrolló como uno de los grandes centros de la Liga Hanseática conservándose de aquella época magníficas iglesias y una muy notable arquitectura doméstica como la que muestran las casas de las corporaciones al igual que en otras ciudades Hanseáticas a lo largo de las costas bálticas.

LETONIA.



Edificios en el centro urbano de Riga

Su capital Riga también fue también una de las grandes ciudades de la Liga Hanseática muy floreciente entre los siglos XIII y XV gracias al comercio entre la Europa central y oriental. Su centro medieval refleja solo parte de esa prosperidad dado que muchos de los edificios fueron destruidos por el fuego y las guerras. En el pasado siglo Riga se convirtió en un importante entro económico del cual dan muestra sus imponentes edificios de madera en los estilos neoclásico y Jugendstil. Riga se encuentra al mismo nivel si no superior al de otras ciudades europeas en edificios Art Nouveau.

LITUANIA.



Iglesia gótica en Vilnius

Vilnius su capital fue el centro político del Gran Ducado de Lituania que entre el siglo XIII y finales

del XVIII tuvo una gran influencia en el desarrollo cultural y arquitectónico de la Europa oriental. Conserva un impresionante conjunto de edificios góticos, renacentistas y barrocos dentro de su trama medieval y todo ello en un entorno natural de gran belleza.

POLONIA.



Detalle de la plaza renacentista y sus edificios en la ciudad de Zamosc

Hemos escogido solamente algunos ejemplos que ilustran la riqueza del patrimonio polaco.

El Centro Histórico de Cracovia la primera ciudad en ser incluida en la Lista del Patrimonio Mundial junto con Quito en 1978. Cracovia fue la antigua capital de Polonia. Está situada a los pies del Castillo Real de Wawel, un complejo defensivo que alberga en su interior la catedral. La ciudad medieval del XIII tiene la plaza del mercado más grande de Europa así como numerosos palacios, iglesias y casas históricas de origen gótico con transformaciones renacentistas. Desde el punto de vista de la imagen urbana hay que destacar la solución de los bulevares y jardines en todo el perímetro de las antiguas murallas medievales.

El Centro Histórico de Varsovia fue arrasado casi en un 90% en Agosto de 1944 por el ejército Nazi durante la insurrección de la ciudad. Después de la guerra fue totalmente reconstruido fielmente, aceptándose por la comunidad internacional como un ejemplo de recuperación de un largo período cubriendo siete siglos, de la historia de la ciudad.

El Centro Histórico de Zamosc es un ejemplo perfecto de ciudad renacentista de finales del XVI según las teorías italianas de la "ciudad ideal". Mantiene su traza original, fortificaciones así como numerosos ejemplos de arquitectura renacentista con las particularidades estilísticas centroeuropeas.

La iglesias de la Paz en Jawor y Swidnica son los edificios religiosos de mayor anchura en Europa. Construidas en la antigua Silesia a mediados del XVII en el tiempo de las disputas religiosas que siguieron a la Paz de Westfalia, constituyen el testimonio de la búsqueda de una libertad religiosa y son una rara expresión de la ideología Luterana en un lenguaje generalmente adscrito a la Iglesia Católica.

5.2 El Patrimonio en la Europa Central

REPUBLICA CHECA.



Detalle del acceso al castillo de Cesky Krumlov

Del extenso patrimonio de la República Checa tomaremos los ejemplos de algunos Centros Históricos.

El Centro Histórico de Praga situado a un lado y otro del río Moldava y consruido entre los siglos XI y XVIII destaca por su situación paisajística, por la magnificencia de sus monumentos como el Castillo Hradcani, la catedral de San Vito, el puente Carlos, así como numerosas plazas, iglesias conventos, palacios y jardines. La calidad de su arquitectura continúa a través de reformas urbanas como la calle

Pariska, o la que representan sus ejemplos de Art Decó o sus villas urbanas de corte clásico.

El Centro Histórico de Cesky Krumlov en Bohemia, junto al río Moldava fue construido a partir del siglo XIII alrededor de un castillo con elementos góticos renacentistas y barrocos como el teatro que se encuentra en su interior. La estructura urbana de esta pequeña ciudad se encuentra intacta.

El Centro Histórico de Telc en Moravia rodeado de murallas, fue posteriormente rodeado de un sistema de estanques artificiales. Los edificios se sitúan alrededor de una plaza oblonga con soportales en cuyo extremo se levanta el castillo renacentista. Las fachadas de estos edificios tienen la decoración característica de estas ciudades centroeuropeas.

La ciudad de Kutná Hora creció como resultado de la explotación de minas de plata. En el siglo XIV se convirtió en ciudad real con importantes monumentos como la iglesia de Santa Bárbara del Gótico tardío o la Catedral de Nuestra Señora restaurada a principios del XVIII con una magnífica bóveda en un estilo llamado gótico-barroco.

ESLOVAQUIA.



Vista general del castillo de Bratislava

La reciente separación de Eslovaquia en 1993 con la desaparición del estado de Checoslovaquia, y por otra parte su historia común dentro del Imperio Austrohúngaro, muestra la estrecha semejanza arquitectónica y urbana de su patrimonio.

Bratislava su capital, se identifica con la imagen de su castillo levantado en un promontorio junto al Danubio. Comenzado en el siglo IX, fue ampliado por los reyes húngaros, y reforzado por los Habsburgo frente a los ataques de los turcos. Sufrió muchas intervenciones especialmente en XVII y principios del XIX.

Un interesante ejemplo de arquitectura vernacular, elemento muy valorado en los antiguos países tras el telón de acero como el pequeño pueblo de Holloko en Hungría, o Holasovice en la República Checa, es Vikolínec situado en el centro de Eslovaquia con pequeños edificios de arquitectura tradicional en leño.

ESLOVENIA.



Vista de Ljubljana

El establecimiento de Eslovenia como estado independiente se produjo tras el desmembramiento de la Republica Federal de Yugoslavia a su vez creada tras la 2º Guerra Mundial con la federación de distintos países provenientes del antiguo Imperio Austrohúngaro y del resultado de las diversas guerras balcánicas que habían cancelado la presencia otomana en los Balcanes.

Eslovenia fue uno de los apéndices del Imperio con salida al Adriático, y sus ciudades y monumentos están relacionados con la arquitectura de Viena, Praga y otras ciudades austrohúngaras.

El caso de su capital Ljubljana es especialmente significativo porque a la serie de edificios barrocos o neoclásicos se unió la participación de la ciudad

en los movimientos derivados del Jugendstil y de la Secesión vienesa a través de la obra de Joze Plecnik, arquitecto que había trabajado con Hoffmann y con Wagner.

5.3 El Patrimonio en los nuevos países mediterráneos

CHIPRE.



Pinturas murales en la iglesia Asinou de Troodos

La isla de Chipre ha entrado en la Unión Europea sin haberse resuelto su problema de unificación entre la parte turca y la parte que llamamos griega. Esto solo ya da una idea del tránsito de culturas por esta isla situada en el extremo oriental del Mediterráneo.

La ciudad de Paphos fue el centro del culto de Afrodita y de otras deidades de la fertilidad en el período Pre-Helénico. Los Micenos levantaron un templo en el siglo XII antes de Cristo en el lugar que la leyenda señalaba como nacimiento de la diosa. Hay un conjunto de ruinas tanto de villas como de palacios, teatros, tumbas, y fortalezas que indican la importancia histórica y arquitectónica de Paphos.

Restos del antiguo Imperio Bizantino se encuentran en la región de Troodos en una serie de iglesias y monasterios decorados con magníficos murales. Esta serie de monumentos religiosos van desde las más sencillas iglesias hasta los grandes monasterios.



Vista de la ciudad amurallada de Mdina

La isla de Malta situada estratégicamente en el Mediterráneo central fue ocupada sucesivamente por fenicios, griegos, cartagineses, romanos, bizantinos, árabes y aragoneses, hasta la llegada de los Caballeros de la Orden de San Juan de Jerusalén expulsados de Rodas por los turcos. A partir de ese momento los caballeros de Malta –nombre que tomó la orden– ocuparon la isla resistiendo los intentos de invasión turca. La llegada de las tropas napoleónicas y la ocupación inglesa fueron las últimas presencias extrañas a la isla hasta su reciente independencia.

Malta tiene una serie de magníficos monumentos megalíticos, unas bellísimas ciudades amuralladas con espléndidos edificios barrocos.

Destacan la antigua capital Mdina, ciudad anclada en el tiempo que sufrió los efectos de un terremoto en 1616 reconstruyendo las pérdidas con palacios barrocos como el del Marqués de Vilhena, Gran Maestre de la Orden de Malta.

La actual capital de La Valletta fue creada como una plaza fuerte para impedir los ataques turcos. El conjunto de sus murallas forma uno de los mayores perímetros fortificados del mundo, y en su interior se encuentran palacios como el Albergue de Castilla, el Palacio del Gran Maestre, la catedral de San Juan, el Hospital de los Caballeros, así como numerosos edificios civiles de una muy característica arquitectura.

6. La política cultural europea en la hora actual.

Los objetivos políticos y las opciones para el territorio europeo derivadas de la aplicación del Esquema de Desarrollo del Espacio Europeo en materia cultural, se basan en dos grandes capítulos.

- 6.1 La gestión creativa de los paisajes culturales, cuya rehabilitación u ordenación creativa es considerada más importante que la simple preservación de la situación actual dada la consideración del abandono de muchas de las explotaciones agrícolas que los sustentan.

Las opciones políticas a este respecto son:

Preservación y desarrollo creativo de los paisajes culturales de gran valor histórico, cultural, estético o ecológico.

Valoración de los paisajes culturales en el cuadro de estrategias integradas de desarrollo espacial.

Mejora de la coordinación de las medidas de desarrollo que afecten a los paisajes.

Rehabilitación creativa de los paisajes que hayan sufrido intervenciones humanas comprendiendo medidas de revalorización cultural.

- 6.2 La gestión creativa del patrimonio cultural amenazado por intervenciones humanas, por riesgos naturales y por una degradación constante. Por otra parte, muchas ciudades están expuestas a los peligros de la comercialización y de la uniformidad cultural que pueden destruir su identidad, así como a la especulación inmobiliaria o a proyectos de infraestructuras sobredimensionados.

Las opciones políticas a este respecto son:

Desarrollo de estrategias integradas para la protección del patrimonio cultural amenazado o degradado, así como desarrollando instrumentos para evaluar los factores de riesgo.

Preservación y ordenación creativa de los conjuntos urbanos que merezcan ser protegidos.

Promoción de una arquitectura contemporánea de gran calidad.

Sensibilización para comprender que las políticas de desarrollo urbano y espacial de hoy contribuyen al patrimonio cultural de las generaciones futuras.

Hay dos documentos de cooperación transnacional que se hallan en curso de elaboración y que son VASAB 2010 plus para el espacio del Báltico y VISION PLANET para el espacio del Centro, del Adriático, del Danubio y del Sudeste europeo.

En el marco de esos programas es donde se implementaran las opciones políticas que acabamos de señalar.

Por otra parte hay que señalar la puesta en práctica del seguimiento y control de la gestión de los monumentos, centros históricos, sitios y paisajes culturales ya declarados, así como la reciente guía denominada SUIIT, para la valoración y medición de los impactos de ciertos planes, programas o proyectos que afecten a los valores patrimoniales de las áreas históricas en orden a contribuir a largo plazo con los criterios de sustentabilidad.